

PRONUNCIAMIENTO

REDH reclama a clase política asegurar elecciones generales y no continuar con juegos antidemocráticos

Nuevamente la “clase política” representada por los partidos políticos, intenta llevarnos a una crisis política, económica y social, agregando y amenazando con un peligroso factor como el de no celebrar las elecciones generales, situación que intensifica el riesgo de romper la frágil gobernabilidad actual, acabar con la democracia y sus instituciones, y boicotea la posibilidad de enfrentar y salir bien librados de la multicrisis en la que el país se encuentra. El enfrentamiento que mantienen los dirigentes políticos y diputados ante la opinión pública, no parece transparente y en lugar de devolver la credibilidad, certeza y abonar a la confianza del actual proceso electoral, lo oscurece, le resta seriedad, utilidad e interés.

En un momento crucial en que hay que tomar decisiones claras, oportunas y de acuerdo con los intereses de país, por enésima vez, la incertidumbre impera, tal como suele suceder cada vez que hay que enrumbar el país por los senderos de la democracia, y cumplir con su obligación de dar respuesta a las reiteradas necesidades del electorado y no al interés de las élites partidistas y de poder económico y político.

El solo hecho de insinuar que no habrá elecciones generales, despierta sospechas y muchas interrogantes sobre a quién o quiénes favorece esta pugna y la cancelación de las elecciones generales del próximo noviembre. Este es un juego arriesgado, perverso y peligroso que nos muestra lo poco que les importa que el país acelere el paso hacia la ingobernabilidad y lo que esto implica para el Estado de Derecho. Estas controversias, tal como han ocurrido en el pasado, dejan en la ciudadanía la percepción de que forman parte de un proceso de negociación bajo la mesa, para que se diga mucho, pero no pase nada, ni cambie nada, este es un guion que como ciudadanos muy bien lo conocemos.

Tanto la REDH como otros espacios ciudadanos veedores del ciclo electoral, vemos con profunda preocupación el vaivén que toma de nuevo el debate y las opiniones de los que tienen la responsabilidad de decidir y de garantizar un proceso electoral transparente y legítimo. No es la primera vez que los intereses de grupos políticos arrastran al país y a los hondureños a una profunda crisis. Las determinaciones que deben tomar tienen que estar comprometidas con un proceso electoral que tenga resultados aceptados por los hondureños, y que el país retome la ruta del desarrollo inclusivo. Les exigimos que respondan a la confianza ciudadana asumiendo un real compromiso con Honduras.

El presupuesto es una parte fundamental, sin embargo, el cumplimiento de la planificación electoral, la ejecución y la instalación de los mecanismos del sistema que nos lleven a desarrollar un proceso electoral libre, transparente y democrático, son fundamentales y deben responder a una propuesta integral. Si el análisis o debate se concentra en lo monetario, seguimos perdiendo de vista el panorama real de las elecciones y de la misma democracia.

Necesitamos en los partidos políticos, en el Congreso Nacional y los organismos electorales, liderazgos que generen propuestas de soluciones y no problemas. La responsabilidad de lo que está pasando caerá sobre quienes en este momento ven el país con intereses partidarios y particulares y no como el país con un futuro prometedor en el cual quisieran ver a sus hijos, y nietos viviendo en paz y armonía.

Tegucigalpa, M.D.C., 14 de julio de 2021.